Año XXX — Madrid, martes 6 de abril de 1915 — Núm. 2.143

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Nuestra denuncia de anteayer.

Ayer recibimos nuevamente la visita del Juzgado en nuestra redacción. El motivo de la denuncia era las «Cuartillas volanderas» publicadas el domingo. Las atinadas y comedidas ideas que nuestro querido compañero *Maligno* exponía acerca de la religión habían merecido las iras del fiscal. El por qué, no hemos conseguido averiguarlo. Hemos leído y releído el artículo, y a cada nueva lectura, más fuera del Código penal nos ha parecido. De este examen, pues, hemos tenido que deducir esto: que la denuncia ha sido porque sí, porque le ha dado la gana de denunciarnos a un señor que estaba de mal humor. Y nada más.

La deducción no es ninguna novedad. Es antiguo el hecho. Pero, aunque sea antiguo, aunque sea consustancial a los procedimientos de nuestra corrompida política, no debe ser aceptado con resignación. Estamos cansados ya de este juego indigno, que consiste en denunciar el periódico, porque a tal ministro o a tal funcionario o a tal institución no le convenía que el número fuera leído, por cualquier pequeño motivo, y que luego se demuestre en los tribunales, si llega lo denunciado a los tribunales, que en la mayoría de los casos no llega, y ya en el funcionamiento serio de la justicia, que no hay motivo ninguno de castigo.

Y el periódico, con la denuncia, sufre perjuicios pecuniarios muy considerables. ¿Quién le indemniza de esos perjuicios? Nadie. Con sus pérdidas se queda, y los perpetradores del verdadero delito, del irritante delito de la denuncia injustificada, satisfechos de haber realizado lo que se proponían.

A todos nuestros colegas, los que por sus tonos de rebeldía están, como nosotros, expuestos constantemente a estos contratiempos, presentamos la cuestión muy seriamente: ¿No es hora ya de que dejemos de ser el juguete de quienes hagan de las leyes instrumento de sus pasiones o de sus intereses?

Hablemos *ad hominem*. ¿Quién es el que denuncia los periódicos? El hecho no es ningún secreto impenetrable. En la mayoría de los casos es un subalterno. ¿Cumple con su deber el funcionario a quien la ley encarga del cometido de examinar lo delictivo que haya en la Prensa, al prestarse a esto? Arrostremos de nuevo sus iras, pero nos consideramos con el derecho de tener opinión y de exponerla: no. Es más: consideramos como una urgente necesidad la de que se imponga una responsabilidad para esos funcionarios. Cuando se hace una denuncia, cuando se originan a un periódico los daños subsiguientes a una denuncia, tiene que haber alguien que responda. Si ha habido motivos fundados, que el periódico sufra el castigo que la ley imponga. Si no, si se ha tratado de una arbitrariedad, de un capricho, de una jugarreta, que se indemnice al periódico de los desembolsos que esto le cuesta. ¿No es justo?

Pudiéramos presentar ejemplos a montones de denuncias arbitrarias, y, apurando, de denuncias que tenían un interés particular. Esto va también en desprestigio de quienes hacen las denuncias, quitándoles toda respetabilidad y haciéndoles inmerecedores de la confianza de los ciudadanos.

La libertad de Prensa, que consta explícitamente en las leyes fundamentales del Estado, resulta, por los hechos, que no existe en España. Por los hechos, verdaderamente, resulta que en España no existe ninguna libertad.

¿No ha llegado aún el momento, para los órganos de opinión, de emprender una acción enérgica contra los que a tales procedimientos apelan, en defensa de nuestros derechos y en salvaguardia de nuestros intereses legítimos?

¿No sería cosa de decir todos los periódicos, todos los días, la misma sangrienta y formidable verdad, para que el fiscal tuviera todos los días, y con todos los periódicos, que ejercer sus funciones, y hacer surgir así un conflicto gigante, entre la Prensa toda y los Poderes públicos, que les obligara a modificar sus procedimientos, respetando más el derecho ajeno, o a declarar, desenmascaradamente, la arbitrariedad como ley suprema?

Todo, menos seguir estando a merced de quienes no comprendan los deberes sagrados que su ministerio les impone.

DOCUMENTO INTERESANTE

Un manifiesto de los socialistas alemanes.

El corresponsal en Rotterdam del *Labour Leader* recibió, recientemente, un manifiesto publicado por el Grupo antiguerrero del Partido social demócrata alemán, al que pertenecen Carlos Liebknecht, Ledebour, Ruhle, Mehring, Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo. El documento, perseguido con encono en Alemania, ha llegado a manos del corresponsal del *Labour Leader* clandestinamente. Le acompaña una carta, en la que se dan noticias muy interesantes.

En esta carta se ruega que se extienda el citado manifiesto por todos los países, a fin de que los camaradas conozcan el espíritu y la actitud de los socialistas alemanes. Sólo se sabe de esta actitud—dicen—por las palabras de media docena de *leaders*, que «van por caminos extraviados».

«Podéis creer—añade—que el proletariado alemán no tiene nada de común con lo que han dicho Scheidemann o Heine ni con el *Hamburger Echo*, ni con la *Chemnitger Volkszeitung*.» Anuncian que la oposición a la guerra está aumentando y ganando cada vez mayor influencia en Alemania. La ley marcial impide hacer públicas estas opiniones. «Un próximo futuro traerá sorpresas», dicen, después de pintar la persecución que a todo lo antiguerrero se hace en Alemania. Piden a los camaradas de Francia, Inglaterra, Bélgica, etc., que hagan, con ellos, causa común contra la guerra. Por último, notifican que el manifiesto ha sido y continúa siendo distribuído en toda Alemania.

Traducimos íntegro el manifiesto. Nuestros lectores encontrarán en él algunas apreciaciones y puntos de vista con los que no estarán de completo acuerdo. Sin embargo, dado el interés grande de este documento, lo damos en toda su extensión y sin quitar ninguna de sus apreciaciones.

El manifiesto.

El número de hombres que el monstruo GUERRA ha matado en los frentes del Este y el Oeste asciende ya a más de un millón. El número de heridos pasa por tres veces de esta cifra. En vano la mente intenta comprender la extensión de la miseria que estos hechos representan. En vano intenta imaginar los sufrimientos de los millones de infortunados cuyos hogares han sido devastados por el dios de la guerra, Marte. No se han economizado las vidas de pacíficos ciudadanos, ni en la tierra ni en el mar. Como una copa en las manos de un borracho, las libertades del pueblo han sido rotas en mil pedazos por aquella mano grosera. De la exhalación de la sangre y las cenizas levantadas, cada vez más densas, una nube de odios ofusca la conciencia de la Humanidad, que dificulta la solidaridad socialista.

Que los responsables sepan que el daño material de la guerra no puede ser compensado por lo más considerable del botín. En el Este de Prusia solamente, el daño causado por la invasión fué estimado, a principios de enero aún, en 400 millones de marcos. En Bélgica, los daños son apreciados en millares de millones. El total de los gastos de guerra en Europa ha ascendido, pues, a unos 70 u 80 millares de millones. Cada día más de guerra aumenta el presupuesto que la Paz, que es el trabajo productivo del pueblo, será llamada a liquidar. La guerra no solamente agota el presente. Agosta el futuro.

Este desastre no está infligido por la furia ciega de los elementos. Está infligido por el hombre contra el hombre.

¿Y con qué objeto?

Aunque al estallar la guerra, el santo y seña «defensa de la patria» pudo haber sido expresado con perfecta sinceridad, los imperialistas de uno y otro lado han puesto ya en claro para lo que han estado combatiendo. Y hoy está revelado el verdadero propósito de la guerra: los Gobiernos antagónicos publican la postración de las naciones enemigas.

Temen una paz armada que significaría únicamente una pausa ante un nuevo llamamiento a las armas. Por eso, el enemigo será aplastado en tal forma que jamás se levante de nuevo. Cada cual desea arrancar hasta las raíces de las existencias enemigas. Tal es el grito lanzado por Rusia contra Austria, tal es el grito lanzado a ambos lados de los Vosgos y del Canal Inglés.

¿Cuál será el fin inevitable, si se permite a esta furia desencadenada seguir avanzando sin resistencia? O el papel tiránico del conquistador o—y éste sería el resultado más propable—el mutuo derramamiento de sangre hasta que cada bando quedara exhausto. En uno y otro caso, el desenvolvimiento económico, democrático y socialista de Europa, estaría embarazado para siglos.

Las clases gobernantes, en tales circunstancias, acudirían al recurso de una desesperación fingida, como el santo y seña determinante: «Pudimos haber previsto la guerra.» Pero la clase trabajadora traicionaría su futuro y su pasado si, abandonando su razón, siguiera más adelante el llamamiento de las trompetas bélicas como las crías enloquecidas de los cazadores de ratas de Hamelin.

¡Esto no puede ni debe ser!

El movimiento socialista ha estado confiado en la empresa de organizar a la clase trabajadora para una acción en favor de la paz.

Repetidamente se ha impuesto este deber. El Congreso Internacional de Stuttgart, en 1907, lo decidió así; el Congreso de Basilea confirmó su decisión con santa solemnidad. Y nuestro propio Grupo parlamentario proclamó este deber el 4 de agosto, y nuevamente el 2 de diciembre, cuando declaraba:

«Pedimos que tan pronto como la seguridad nacional se haya conseguido y el enemigo esté inclinado a hacer la paz, se ponga fin a la guerra con una paz que asegure la amistad con nuestros pueblos vecinos.»

Se ha dicho que la propaganda por la paz sería interpretada como un signo de debilidad. Contra esto decimos: «A las interpretaciones torcidas se opone la rudeza de los hechos.» Y el hecho incontestable es la favorable posición militar de Alemania. Las fronteras están seguras y la guerra se está llevando sobre el territorio enemigo. Es por esta buena razón por lo que podemos ser los primeros en proclamar la palabra Paz.

Y tenemos la certeza de que nuestro llamamiento no morirá, en el exterior, sin respuesta. Acogemos el creciente resurgimiento de los deberes socialistas en Francia. Felicitamos a los camaradas Monatte y Jouhaux, como *leaders* de la creciente oposición a la guerra en Francia, luchando por las mismas aspiraciones que nosotros mismos.

Felicitamos al Partido Independiente del Trabajo, de Inglaterra, y a los camaradas rusos que están esperando con simpatía el despertar de la Democracia social alemana.

Aun en Francia los socialistas no piensan en una política de conquista. El ministro de aquel Gabinete, camarada Sembat, ha propuesto, recientemente, una especie de programa de paz.

La Internacional Socialista está unida sobre este punto decisivo.

Y si Sembat y Guesde desean también aplastar al imperialismo y al militarismo alemanes, esta apelación cae a tierra tan pronto como decidamos levantar la bandera de paz, no de una paz militarista con el objetivo de la anexión por la fuerza, no de una paz con la aspiración a la conquista imperialista, sino una paz basada en los principios sentados unánimemente en los Congresos internacionales de Copenhague y Basilea, y aceptados por los delegados alemanes.

Lo principal de los principios es:

No anexiones.

Independencia política y económica de cada nación.

Desarme.

Arbitraje compulsorio.

Por tanto, fuera las desesperaciones fatalistas y las mutuas acusaciones y desconfianzas. Ya han hablado algunos camaradas entre nosotros. Tras el Grupo social demócrata de la Dieta prusiana se colocarían las masas y harían callar a las trompetas de guerra con su grito de paz. El estado de espíritu de los afiliados en Berlín ha dado resultado ya en la adopción de un número de resoluciones en favor de la paz.

Pedimos la publicación de las condiciones en que cada Gobierno está dispuesto a hacer la paz. (El camarada Milhand y el *leader* de las clases trabajadoras inglesas, Jowatt, han hecho ya la misma petición.)

Pedimos la libre discusión en la Prensa y en los mítines sobre la ocasión y las condiciones de la paz.

Aspiramos a la cooperación con aquellos de nuestros camaradas de fuera que mantienen los mismos principios para poder asegurar la acción conjunta.

¡Camaradas! Dejadnos demostrar que permanecemos firmes e inconmovibles en la base del Socialismo Internacional. De acuerdo con las resoluciones de los Congresos Internacionales, dejadnos, ya que no hemos podido impedir la guerra, trabajar ahora con todas las fuerzas de que disponemos por una rápida conclusión de paz. Dejadnos fortalecer nuestra voluntad por la paz. ¡Donde hay una voluntad hay también un camino!

Sobre el mundo entero, ignorando toda frontera, permitid que solamente sea escuchado un grito: *¡Paz!*»

* * *

No nos queda espacio para comentar. Reconocemos que el manifiesto es verdaderamente emocionante. Pero no nos hace abandonar nuestro punto de vista, mantenido constantemente.

Una paz en que el militarismo y el imperialismo alemanes quedaran en pie, ¿sería una paz en la que se pudiera tener confianza?

¡Hay aún tanto que decir sobre esta cuestión!

Letras socialistas.

Compartiendo contigo, pobre obrero de manos deformes, suelo casi siempre ver tu alma. Buena o mala, la veo. Eres rudo, siendo franco, No ocultas tus odios ni tus amores...

Compartiendo contigo, bandolero de guantes, producto de sastre, pocas veces encuentro algo de bueno. Y por lo general me resultas algo *peligroso.*

Y es lógico:

El martillo seco, duro, brutal, se ha hecho para demoler en plena luz...

El guante, blando, flexible, taimado, se ha hecho para ocultar *en plena luz.....*

A. TERZAGAL

LA GUERRA

En Occidente.

Las informaciones relativas a los movimientos de fuerzas alemanas en Bélgica, insisten en la marcha hacia el Este de numerosos núcleos de caballería e infantería.

Continuamente pasan trenes militares por la estación de Lieja, en dirección a Alemania. Además, las guarniciones de algunas ciudades del Norte próximas a la frontera holandesa quedan reducidas a la mitad, y en las trincheras del Iser, las fuerzas que se retiran son sustituídas por infantería de Marina, que estaba de reserva en Brujas.

Algunos creen ver en estos movimientos indicios de una próxima retirada general en Flandes, creyendo que el empeño que en estos últimos días demuestran los alemanes por romper las exclusas para inundar la región del Iser tiene por objeto realizar aquélla con mayor seguridad.

Sin embargo, el *Daily Express* afirma que aunque toda la caballería alemana ha abandonado el frente Dixmude-Ipres, en cambio, la infantería situada en la frontera belga ha sido considerablemente reforzada.

—Un testigo ocular publica en el *Telegraaf*, de Amsterdam, interesantes detalles sobre el bombardeo de Hoboken por los aviadores ingleses, afirmando que, aunque los alemanes guardan silencio acerca de los daños causados, se tiene la certeza de que fué destruído un submarino y otro seriamente averiado.

Y una nota oficial facilitada en París añade que el cobertizo de dirigibles de Berghen Sainte Agathe y los astilleros de Hoboken fueron destruídos.

—De Dunkerque telegrafían que el generalísimo Joffre ha ido al gran cuartel general belga para condecorar con la Legión de Honor al jefe del Estado Mayor belga y a varios oficiales.

El general Joffre celebró una larga entrevista con el rey Alberto y con el ministro de la Guerra belga.

Hablando después sobre la guerra, dijo que no durará mucho, y que terminará con el triunfo de los aliados.

Un «zeppelín» ha volado sobre la rada de Dunkerque; pero habiendo sido descubierto se retiró precipitadamente.

—Respecto a las operaciones en Francia, el último comunicado oficial de París dice que los franceses se han apoderado, sucesivamente, de tres líneas de trincheras en el bosque de Ailly, al sudeste de Saint-Mihiel, y de otra posición alemana al nordeste de Regneville.

Rusos, alemanes y austriacos.

El parte oficial de Petrogrado comunica que al oeste del Niemen continúan desarrollándose los combates favorablemente a los rusos.

En la región de Suwalki, la caballería rusa cargó sobre fuerzas alemanas, a las que expulsó, después de hacer numerosos prisioneros.

En los Cárpatos también han alcanzado los rusos considerables éxitos entre Mezoc y Laboreza, cogiendo a los alemanes 2.100 prisioneros, tres cañones y otras tantas ametralladoras.

Y según noticias de Viena, fuertes contingentes rusos que intentaron situarse en la orilla sur del Dniester, cerca de Zaleszikow, fueron rechazados tras de una lucha de varias horas, dejando en poder de los austriacos 1.400 prisioneros y siete ametralladoras.

En Oriente.

El incidente de frontera ocurrido entre servios y búlgaros puede considerarse definitivamente zanjado, pues el Gabinete búlgaro está dispuesto a dar toda clase de satisfacciones a Servia.

—De Londres telegrafían que el día 1.º cruzó la flotilla aliada de los Dardanelos frente a Mitilene. Después se ha oído cañoneo en dirección del estrecho, lo cual prueba que se ha reanudado la ofensiva.

Varios periodistas que han estado varios días en la isla de Tenedos han tenido que evacuarla por orden superior.

Y un comunicado del cuartel general turco dice que un dragaminas ruso se quiso acercar a los Dardanelos y fué echado a pique a la altura de Kum-Kalé por el fuego de las baterías turcas.

Noticias varias.

Informaciones de Holanda demuestran que las relaciones germanoholandesas son muy tirantes. Los alemanes han concentrado fuerzas en la frontera y se temen graves complicaciones.

—El periódico rumano *Poca* anuncia que se ha producido una violenta cuestión en Bucarest entre dos escritores y un agente alemán que ofreció dinero a aquéllos para que renunciaran a su campaña antialemana.

Partido Socialista.

Reclamaciones al Gobierno.

Nuestros compañeros Daniel Anguiano y Francisco Mora, en representación del Comité Nacional del Partido Socialista, visitaron ayer al jefe del Gobierno, al que hicieron las reclamaciones siguientes:

MOTRIL. — Como ya saben nuestros lectores, en este pueblo ha sido apaleado cruel y bárbaramente por agentes de la autoridad el obrero Miguel Ruiz Parra. Además, al obrero apaleado se le ha injuriado y escarnecido.

Del hecho se presentó la denucia correspondiente en el Juzgado.

Personado el juez en casa del obrero herido, e instruídas las correspondientes diligencias, se tomó declaración a los agentes de la autoridad siguientes:

José Rodríguez, celador de policía; José Velasco, administrador de consumos; Antonio Peña, encargado del resguardo de consumos; Morote, Cucareche y Evaristo Vallejo, cabos de serenos, y Juan Capellán, sereno.

No obstante ser autores del hecho estos agentes, según nuestras noticias, han sido puestos en libertad y repuestos en sus empleos.

El celador de policía está encargado de la vigilancia del Centro Obrero y de sus proximidades, y esto parece que ha sido hecho con propósitos de causar irritaciones y justas indignaciones entre los obreros, sin duda con el fin de provocar actitudes aprovechables para entorpecer el desenvolvimiento legal y normal de las organizaciones obreras y conseguir su desaparición.

Se reclamó se haga justicia para que no quede impune el hecho de que se use de la autoridad de los cargos para realizar actos criminales.

***

A consecuencia de los sucesos ocurridos en Motril están presos, a disposición de la autoridad militar, tres obreros y una mujer, por supuesta agresión a la fuerza armada.

Se tiene la seguridad de que el hecho por que se les procesa no fué realizado por ellos, y se reclama la libertad provisional.

Es de advertir que a estos trabajadores se les encarceló y procesó por falsas delaciones, suponiéndoles también autores de agresiones a la fuerza; pero éstos pudieron probar la falsedad de la acusación y fueron puestos en libertad.

Al mismo hecho de delación falsa se deberá la detención de los que aún no han sido libertados.

LIRIA (Valencia).—Los hechos de que es responsable el delegado del gobernador civil de Valencia, y de los que el propio gobernador no tiene noticia, porque el delegado procura ocultarlo, son los que siguen:

Persigue y amenaza a los presidentes y demás individuos de las Directivas de las Sociedades de Liria, Benaguacil, Pedralva, La Puebla y Villamarchante.

Exige listas de asociados y de cargos directivos, para ejercer coacciones con los compañeros de dichas Sociedades.

Se entromete en el funcionamiento de las Sociedades, no permitiendo que hablen los trabajadores que a él se le antoja.

Esta persecución es de mayor dureza con los trabajadores de Pedralva, por sus tendencias sindicalistas, cuya propaganda está garantida por las leyes.

Amenaza con la cárcel a todo el que no se somete a su voluntad, hasta tal punto, que a los propagandistas socialistas Virginia González y Andrés Saborit, de esta corte, en los mítines celebrados contra la voluntad del delegado y autorización del gobernador, les dijo de un modo rotundo serían encarcelados en cuanto no cumplieran sus mandatos.

Por su intervención han sido procesados dichos dos propagandistas, por escarnio a la religión, de la que no se ocuparon en sus propagandas.

Esta conducta arbitraria y provocadora de este delegado produce en los pueblos obligados a soportarla la consiguiente excitación, que por nuestra parte procuramos no tenga funestos resultados; pero en estos propósitos nuestros deben colaborar quienes con facultad y autoridad para hacerlo pueden obligar al delegado a que cumpla la misión que se le encomienda o relevarle de un cargo para el que posee pésimas condiciones.

A Virginia González y a Andrés Saborit se les cita para declarar en Liria por el proceso que se les ha instruído.

Se desea se autorice a estos compañeros nuestros para que declaren en esta corte, que es donde residen.

Además de estas dos reclamaciones, formularon otra nuestros compañeros para que se exija a la Compañía ferroviaria de Medina a Zamora y de Orense a Vigo las debidas responsabilidades por la catástrofe ferroviaria de Frieira.

El jefe del Gobierno prometió tener en cuenta los justos deseos expresados por los representantes del Comité Nacional del Partido Socialista.

EN SILENCIO

Un atropello de automóvil.

Se nos remite la siguiente nota:

«Señor director de EL SOCIALISTA:

El Viernes Santo, por la tarde, un automóvil atropelló, en la plaza de San Francisco, a dos niños pequeños, aplastando al uno la cabeza y partiendo al otro las piernas.

Se aglomeró público, intervino la autoridad, los niños fueron llevados a la Casa de Socorro próxima, las dos señoras que iban en el automóvil se fueron a pie, el automóvil se largó tranquilamente, y... ¿Usted ha oído o leído algo relacionado con este triste suceso?

¿No encuentra usted extraño que los periódicos de gran circulación, de ordinario tan bien informados, no hayan consagrado una línea a tan horrorosa desgracia?»

Naturalmente que es extraño.

El que los periódicos no hayan dicho una palabra debe consistir en que en los registros de la policía ni en los Juzgados consta el parte correspondiente.

El suceso tiene mucha gravedad, y el silencio acerca de él tiene también mucha gravedad.

¿Puede saberse por qué se ha ocultado esta desgracia? ¿Quién está interesado en que no se divulgue?

COSAS

Y dice el público.

Hace días que *La Tribuna* les hizo una pregunta a los autores dramáticos: «¿Qué obra suya le ha gustado más?»

Y una vez realizada esta movilización de autores, salió el número del periódico a la luz llevando varias planas ocupadas por las contestaciones.

¡Válgame el señor, y qué poco ingenio demuestran los paladines de la literatura escénica!

Si ustedes lo leyeron, ¿para qué voy yo a relatarlo?

Pero no es lo peor esto, sino lo otro.

¡Pácate, señor!, que algunos de dichos autores ya consagrados, unas veces por las silbas y otras por las palmadas, asoman la orejita, y ejerciendo de juez y parte, absuelven con todos pronunciamientos favorables a las obras suyas que el público rechazó porque eran malas.

Y esto, dicho por mí, que no tengo nada representable, no tendría valor; pero en ellos, sí.

Los señores autores que eso hacen lanzan encubiertamente una censura al público, que es el verdadero juez, que consagra y sabe lo que es bueno y malo.

Recuerden los autores que así hablan la frase de «Cada uno de nos valemos tanto como vos, y todos juntos, más que vos», y verán cómo lo que se les ha retirado de la circulación era justo retirárselo, por ser muy malo.

Y un hombre de talento no debe estar enamorado de lo peor que ha hecho, pues entonces no demuestra talento alguno.

Y si ellos no se conforman con esto, tendremos que llegar a un acuerdo, en que lo bueno realizado por ellos es que «sonó la flauta...»

Lo bueno se aplaudió. Lo malo fué al foso porque debía ir, y no hay que recordarlo.

Francisco JOSÉ

Nuestros soldados en Africa.

Como algún colega ha hecho notar ya, cierto es que cuando se trata de conceder una licencia temporal a cualquier reemplazo de los que se hallan en filas, son injustamente preteridos los que tienen la desgracia de prestar sus servicios en Africa.

Ahora, por ejemplo, al llamar a filas a los excedentes de cupo, se anuncia a todos cuantos que va a licenciarse, mientras la instrucción de aquellos dure, a otros tantos hombres de la quinta de 1912. Y resulta que, como la mayor parte de los de ese reemplazo están en Africa (no hay que olvidar que por allí tenemos más de 70.000 soldados) y casi todos los que, del resto, pertenecen a fuerzas de guarnición de la Península, están disfrutando permisos o licencias, repetidas veces prorrogadas por sus Cuerpos, puede decirse que apenas va a haber otra cosa que una variación en el carácter de esas licencias, que pasarán a ser cuatrimestrales y concedidas por el Estado, que efectuará la correspondiente economía y la aplicará a los gastos que los excedentes del cupo de filas ocasionen.

Y en definitiva, siempre resultan perjudicados los pobres muchachos que en las zonas de nuestra influencia en Marruecos pasan mil y mil penalidades, que haría bien el Gobierno en mitigar, ampliando ese licenciamiento y modificando esa mala costumbre de eximir a dichos soldados, sistemáticamente y sin ninguna necesidad, de beneficios como el que ahora podría proporcionárseles.

Notas ferroviarias.

La catástrofe de Frieira.

Terminábamos nuestro artículo de ayer sentando la afirmación de que la Federación de Sociedades Obreras de Orense, al pedir modificaciones o aclaraciones a la ley para que los accidentes ferroviarios que pudieran evitarse no se puedan considerar como fortuitos, no quería dar a entender que el de Frieira pudiera ser incluído entre los fortuitos. Y por nuestra cuenta, y fundados en los datos de las organizaciones obreras, decíamos que este accidente ferroviario ponía en evidencia, y con mucha claridad, las responsabilidades de la Empresa, que no evitó la catástrofe con una previsión nada más que mediana.

Si esto no obstante, los llamados a cumplir la ley y a hacer la justicia que demanda una ley deficiente, no cumplen sus deberes y se someten a las conveniencias de las Empresas ferroviarias, se demostrará una vez más, en nuestro país, que el interés público es desatendido precisamente por sus representantes, por quienes tienen como razón única de su existencia dar satisfacción a aquel interés de todos. Y se demostrará, también una vez más, que el interés general es sacrificado al particular, porque éste sabe pagar a buen precio estos sacrificios.

Si pasa esto que señalamos, sin querer sospechar que suceda, será un hecho más que nos avergüence y demuestre que todas las instituciones que el país paga a buen precio sirven, en muchos casos, para escarnecer al país que paga.

En otro lugar de este número se da cuenta de que el Comité Nacional del Partido nuestro formuló reclamación para que sean atendidas las justas aspiraciones de los obreros de Orense, ferroviarios de la Sección de Vigo, todos los trabajadores organizados que hacen suyas dichas aspiraciones y las de todo el país, con concepto de su dignidad.

El Sr. Dato ofreció a la Comisión del Comité Nacional atender la reclamación y proceder en justicia.

Queremos creer que el presidente del Consejo de ministros cumplirá su palabra. Hacerlo sería guardar al país las consideraciones que se merece, y también tenérselas a sí mismo.

Y dicho esto pasamos a dar a conocer los datos expuestos por las organizaciones obrera de Orense y por la obrera y ferroviaria compuesta de agentes de la misma Compañía responsable de la catástrofe.

La Federación de Sociedades Obreras de Orense, para demostrar la responsabilidad de la Compañía ferroviaria, dice lo siguiente:

«Es cierto que la ley española del 17 de julio de 1868 cita los casos de fuerza mayor; pero, de un modo, que da lugar a interpretaciones que, sin duda, no estaban en el ánimo del legislador. Así, en sus apartados 13 y 14 del artículo 1.º, dice: «Las demoliciones violentas. En general »todos aquellos accidentes extraordinarios cuyos efectos son de todo punto irre»sistibles».

Y en prueba de que la Empresa no puede ampararse en este precepto legal para escamotear su resposabilidad, dice, haciendo referencia a la trinchera derrumbada:

«El derrumbamiento de estas trincheras y las hecatombes de la naturaleza igual a la que nos ocupa se evitarían con sólo regirse por el buen sentido, y, ya que no por éste, por lo que obligan las reglas establecidas por las leyes para la construcción de caminos públicos en los que está comprendido el ferrocarril. Según estas reglas, los taludes de tierra floja en la vía deben tener un declive de 1 por 1. Hay trincheras QUE NI SIQUIERA TIENEN EL 1/3 DE PENDIENTE, que es la inclinación natural que las tierras toman cuando se abandonan a sí mismas, y no por esto último están aseguradas con los revestimientos indispensables contra el constante peligro que ofrecen.»

Esta falta grave de abandono e imprevisión deja sin cumplimiento aquel otro precepto legal según el cual:

«La Empresa está obligada a conservar en buen estado el camino de hierro y sus dependencias de modo que la circulación sea fácil y segura constantemente, siendo de su cuenta todos los gastos de reparación y conservación, así ordinarios como extraordinarios.» (Artículo 22 del real decreto de 15 de febrero de 1856, para instrucción y cumplimiento de la ley general de Ferrocarriles.)

Ante estas evidentes demostraciones de incumplimiento de la ley, no caben artimañas para evadir las responsabilidades.

Así lo exponen los trabajadores de Orense y nosotros con ellos.

Por su parte, la Sección Ferroviaria de Vigo, después de justificar con nobles palabras sus propósitos de informar a la opinión con una hoja que publicó, dirigida al pueblo en general, niega que el hecho pueda atribuirse a «caso de fuerza mayor», y tras de exponer sus razones, recoge, como prueba de que dice verdad, estas expresivas y concluyentes manifestaciones del gobernador civil de Orense:

«Según la opinión de los técnicos, el terrible desprendimiento SE HA IDO PREPARANDO LENTAMENTE Y UNA OBSERVACIÓN DETENIDA hubiese podido advertir la tremenda catástrofe.»

La Sección Ferroviaria de Vigo señala la misma deficiencia en la trinchera derrumbada: su falta de inclinación, deficiencia agravada por el hecho de que el terreno era flojo y movedizo, tenía en la parte superior de la trinchera terrenos de regadío, y en la parte inferior, como a unos 20 metros de distancia, un manantial de agua.

La Sección Ferroviaria de Vigo, en previsión de posibles y futuras catástrofes, y a fin de evitarlas, hace las siguientes denuncias:

En el trozo comprendido entre los kilómetros 32 y 38 hubo, desde 1.º de noviembre a 1.º de marzo, ocho desprendimientos, alguno de ellos de 200 metros cúbicos de tierra.

Entre los kilómetros 38 y 44 hubo también, en el indicado período, varios desprendimientos y los continúa habiendo, porque los taludes de la mayor parte de las trincheras no tienen la inclinación debida, y en la parte superior de éstas hay terrenos de regadío.

Entre los kilómetros 44 y 50 hubo, hay y habrá frecuentes desprendimientos, como por ejemplo, el del kilómetro 45,800, ocurrido recientemente, que originó un retraso de cuatro horas al tren mixto número 6; el ocurrido en el 46,280, o sea 120 metros más allá del que causó la hecatombe, y otros muchos de menor importancia que la brigada número 16 ha visto a tiempo de evitar verdaderas catástrofes. Junto al poste telegráfico número 50/9 se desprendieron hace poco tierra y piedras que la brigada pudo retirar poco antes de la llegada del tren mixto número 5.

Frente al poste número 51/3 se desprendió hace poco un enorme peñasco y a pesar de una ligera obra allí realizada, amenazan desprenderse más. Frente al disco de entrada, en sentido ascendente, de la estación de Frieira, ocurrirá dentro de poco, de no ponerle remedio, un importante desprendimiento. Junto al poste del telégrafo número 51/13 se desprendieron hace poco tiempo tierra y piedras en bastante cantidad poco antes del paso del tren número 6, no habiendo ocurrido una hecatombe por haberlo visto el carabinero del puesto de Frieira, Enrique Martín, que avisó a la brigada. Junto al poste número 51/10 también se desprendieron tierras y amenazan desprenderse más.

No ofrecen seguridad alguna las trincheras de la línea de Monforte a Orense, principalmente las de los kilómetros 21, 24, 25 y 30. Es peligroso todo el trozo comprendido entre Ribadavia y Salvatierra y el túnel de los Valos. Además los compañeros ferroviarios de la Sección de Vigo afirman que ha de ocurrir una hecatombe en el kilómetro 125'500, donde, a pesar de una obra realizada, amenaza caerse un bloque enorme de piedra, y que se caerá muy pronto también una trinchera que hay en el 126, casi frente al local de la Sociedad de Agricultores de Chapela...

Una visita de honrada inspección comprobaría la exactitud de estas denuncias.

Y si, como corresponde a los deberes del Gobierno, se obligaba a la Empresa a poner remedio, se evitarían catástrofes de cuyo horror y consecuencias nos daríamos cuenta si lo hubiéramos presenciado siendo familia de los que murieron en ella o quedaron gravemente heridos.

Por "El Socialista,,

	Pesetas.
Suma anterior.....	49.094,45
Madrid. — Agrupación Femenina Socialista, 5; Sociedad de Repartidores de Periódicos, 4; Sociedad de Oficios y Profesiones Varias, 50; Idem de Obreros Estucadores a la catalana, 4; Idem ídem en Pan francés, 5; Idem de Dependientes de Vinos y Licores, 2, Idem de Ebanistas, 4; Juventud Socialista, 4; Sociedad del Arte de Imprimir, 48; Idem de Obreros en Pastas para sopa, 5; Agrupación Socialista, 50; Sociedad de Camareros, 4; Idem de Obreros en Gas y Electricidad, 4; Idem de Obreros en Pan candeal, 20; Grupo Socialista de Cocheros, 10; P. Pastor, 1; P. G. de Fernando, 1; M. Varela, 0,50; D. Tavera, 1,25; R. P., 2.....	224,75
Suma total hasta hoy.....	49.319,20

Para las Sociedades de la Casa del Pueblo.

Los compañeros y Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid, para la entrega de cantidades de préstamos o donativos para EL SOCIALISTA, pueden dirigirse, en la misma Casa, al compañero José de Villena, contador del Consejo de Administración, con lo que les serán facilitadas sus relaciones administrativas con nuestro periódico.

Notas barcelonesas.

Una alcaldada.

Barcelona se rige por unas Ordenanzas municipales del tiempo de Mari-Castaña. En dichas Ordenanzas se consigna, de acuerdo con los sentimientos de la época en que fueron puestas en vigor, que durante la tarde del jueves y la mañana del viernes llamados Santos, no se permite la circulación de vehículos por las calles del interior de la ciudad.

Pero han transcurrido años y años, desaparecieron las murallas que aprisionaban la población e impedían su desenvolvimiento, y se sentaron en las poltronas concejiles otros ciudadanos de distintas creencias a las de nuestros abuelos, circunstancias todas que influyeron para que el Ayuntamiento, al acercarse la llamada Semana Santa, tomase el acuerdo de permitir la circulación dicha.

Así se ha venido haciendo en años anteriores, sin que a ningún alcalde de real orden se le ocurriese adoptar la actitud del actual, el beato Sr. Boladeras, ante la resolución tomada por el Ayuntamiento en su penúltima sesión, autorizando la circulación de vehículos.

Conservadores y todo, los anteriores alcaldes daban cumplimento al acuerdo, y aquí paz y después gloria.

Pero el Sr. Boladeras, o más reaccionario que los otros, o más entregado en cuerpo y alma a los elementos de la Defensa Social, dijo que consideraba nula la disposición del Ayuntamiento y que daría órdenes terminantes de que fuesen cumplidas las Ordenanzas del Municipio.

Y dicho y hecho. Durante la tarde del jueves y la mañana del viernes no se ha permitido circular coches, tranvías, carros ni vehículos de ninguna especie en el interior de la ciudad.

La forma de conducirse el alcalde de real orden en este asunto ha producido una protesta general de todos los elementos democráticos.

¿Es acaso el alcalde de una ciudad un señor absoluto, que pueda imponer su voluntad en la forma que a él le parezca mejor, sin tener para nada en cuenta lo que acuerden los concejales de elección popular, que constituyen el Ayuntamiento?

Además, fuera el acuerdo que ha motivado la incorrecta actitud del Sr. Boladeras cosa nueva, y todavía podría tener algún atenuante, de que carece hoy, después de reproducirse el acuerdo durante una serie de años.

Es de tal calibre el desprecio dado por el alcalde al Ayuntamiento, que o no hay lógica en el mundo o el beatísimo señor Boladeras presentará la dimisión de su cargo con carácter irrevocable dentro de brevísimo plazo.

De suerte que, con la barrabasada del alcalde y con la disposición del gobernador ordenando el cierre de teatros, cines y demás espectáculos el martes por la noche, para no permitir abrirlos de nuevo hasta el sábado, parece haberse querido demostrar que nos hallamos en plena dominación conservadora y reaccionaria, en la que sólo se procura dar satisfacción cumplida a la gente clerical.

Someter a esta ciudad, liberal y cosmopolita, a estas anacrónicas disposiciones, impropias de nuestros tiempos, y menos de una población moderna, abierta a los mares y conteniendo nutridas colonias de todas las naciones del mundo, es hacer el ridículo en gran escala y pretender presentarnos, ante los millones de extranjeros que tienen fijada aquí su residencia, como un pueblo que no ha sabido desprenderse todavía de los hábitos y de las costumbres propias de los tenebrosos siglos de la Edad Media.

J. COMAPOSADA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo.

Casos concretos.

Ofrecimos días pasados, hablando de la crisis qne atraviesan las industrias pesquera y conservera de Galicia, referirnos a la que existe en la industria de salazones y conservas de la provincia de Huelva.

Es pleito viejo, al que ya nos hemos referido diferentes veces en estas mismas columnas.

Entre los varios problemas planteados a la producción nacional al término de la vigencia del Tratado de comercio con Portugal, es muy típico el que se relaciona con la industria de Ayamonte.

La vida de este pueblo depende toda de la fabricación de salazones y conservas de pescado. Más de 5.000 obreros de este pueblo, y de los vecinos, vivían de ella, única base de la riqueza y bienestar de todos.

Ayamonte es un pueblo que supo crearse una buena industria.

A su calor, la clase trabajadora se organizó.

Declaró una huelga que ganó. Los obreros disfrutaban jornales muy regulares. Constituídas están las Sociedades de Marineros, con 700 afiliados; de Soldadores, con 200; de Panaderos, con 100; de mujeres empleadas en las fábricas, con 1.400; un Ateneo Obrero, con 400 socios, y una Sociedad de Socorros mutuos, con 500.

Los trabajadores tienen, además, un representante en el Municipio. Toda esta organización, que surgió con el triunfo de la huelga, estaba en período embrionario. Al surgir la crisis, aún no repuesta de las consecuencias del cerrojazo de Canalejas, su importancia se amortiguó todavía más, y su funcionamiento sufrió una detención.

Damos estas cifras para que se comprenda la importancia de la población obrera.

Pues bien; esta prosperidad finaliza con el término del Tratado con Portugal. Durante su vigencia, para proteger la industria pesquera, se elevaron los derechos señalados para el pescado fresco que entrara en nuestros puertos de aguas extrañas, de 1,50 pesetas que pagaban los cien kilos, a 24 pesetas. Esta elevación no afectó a la industria ayamontina, en virtud del Tratado. Al finalizar éste, sí, siendo causa de que, excepto unas cuantas Casas fuertes que tenían artes de pesca propias, las demás tuvieran que cesar en sus trabajos.

Durante el verano pasado, los industriales, comerciantes, obreros y Ayuntamiento de Ayamonte, reclamaron una disposición del Gobierno que volviera a dicho pueblo la prosperidad perdida, restableciendo los seis reales de derechos por cien kilos de pescado. Después de varios meses de reclamaciones y gestiones, el 19 de septiembre se publicó una real orden, para cuyo cumplimiento era precisa una disposición de la Dirección de Aduanas. Pero esta disposición no se dictó. Y en el mes de octubre, una imponente manifestación recorrió las calles de Ayamonte, después de haber celebrado un importante mitin. Y vinieron a Madrid distintas Comisiones de patronos y obreros, que, con nuestro compañero Pablo Iglesias y el diputado republicano Sr. Barriobero, visitaron distintas veces al ministro y al director de Aduanas. No consiguieron sino ofrecimientos.

Hasta hace pocos días estuvo en Madrid el concejal obrero compañero Fal, prosiguiendo las citadas gestiones. ¿Se ha resuelto ya este problema? A medias nada más, que es el modo de no resolver nada. Hoy vuelven algunas fábricas a la actividad posible, pues la exportación de salazones y conservas ha sufrido merma considerable. Y todo esto después de un año de vicisitudes y falta de trabajo, impuesto por las trabas de la influencia que sobre el Gobierno tienen determinados caciques.

Por eso decíamos que la responsabilidad del ministerio, en este caso como en otros muchos de que ya hablaremos, es extraordinaria.

A. LOPEZ BAEZA

¿Un empréstito?

El Mundo de anoche dice acerca de este asunto:

«Parece seguro que en el próximo mes de mayo, el Gobierno, para prevenir futuras contingencias financieras, con motivo del conflicto europeo, emita un empréstito de 500 millones.

Mañana, cuando el ministro de Hacienda llegue a Madrid de su excursión a Sevilla, reanudará las conferencias que, sobre este objeto, había iniciado con personalidades de autoridad y competencia financiera, para preparar la emisión de

este empréstito y determinar la forma y condiciones en que habrá de realizarse.»

De ser cierta la anterior noticia, revelaría una vez más la desorientación de nuestro Gobierno. No hace muchos días que el ministro de Hacienda decía a un periodista que la emisión de un empréstito era muy aventurada porque se carecían de planes y proyectos para emplear el dinero, y, por lo tanto, pudiera resultar ineficaz para el país.

¿En qué quedamos?

Construcción y reparación de carreteras.

La Dirección general de Obras públicas ha anunciado en la *Gaceta* la celebración, el 22 del corriente, de 12 subastas para construcción de carreteras en las provincias de Gerona, Córdoba, León, Jaén, Badajoz, Cáceres, Almería y Castellón, y el 28 del corriente, de 20 carreteras en las provincias de Oviedo, Soria, Segovia, León, Zaragoza, Huelva, Santander, Canarias, Avila, Logroño y Teruel.

El 12 de mayo próximo se celebrarán cinco subastas para obras de reparación de carreteras en las provincias de León y Oviedo.

Las Juntas de Subsistencias.

Por el ministerio de Hacienda se ha concedido a las Juntas provinciales de Subsistencias autorización para la incautación de trigo.

Manifestación disuelta a tiros.

GRANADA.—En el pueblo de Itrabo se celebró ayer una importante manifestación con motivo de la crisis obrera.

La guardia civil disolvió a tiros a los manifestantes, y éstos respondieron con pedradas y disparos.

En la refriega resultó gravemente herido el teniente alcalde, y con heridas y contusiones muchos obreros.

Han sido detenidos seis individuos, que serán juzgados por el fuero de Guerra.

***

Esperamos las noticias oficiales, que dirán todo lo contrario a las particulares, resultando que quien disolvió fué el pueblo, y que los heridos del pueblo lo son por perdigones.

Manifestación en Huelva.

HUELVA.—Los panaderos han aumentado el precio del pan, después de haberlo intentado infructuosamente en varias ocasiones

Con este motivo, produjose agitación popular, y el domingo se celebró una manifestación imponente, que recorrió varias calles y terminó en el Gobierno civil.

La primera autoridad recibió a una Comisión y salió al balcón, ofreciendo, naturalmente, que procuraría remediarlo todo a la mayor brevedad posible.

En las conclusiones entregadas al gobernador figuran la rebaja del precio del pan, establecimiento de tablas reguladoras por el Municipio para la venta de artículos de primera necesidad, la aplicación de la ley de Subsistencias a los monopolizadores, el pronto envío de trigo a esta capital, el establecimiento de un precio de alquiler de las habitaciones en proporción con los jornales que se cobran y el comienzo por el Estado de las obras de los muelles definitivos.

A pesar de las promesas del gobernador, la Comisión sigue preparando trabajos por si esas promesas se las lleva el viento.—*Un suscriptor.*

Cómo se conjura el hambre.

BURGOS.—Los trabajadores empleados en la instalación de teléfonos del tendido de Santander a Burgos llevan siete semanas sin cobrar los jornales devengados, viéndose en la necesidad de trasladarse a Burgos para protestar ante las autoridades de semejante *olvido*.

Se han visto en esta necesidad debido a habérseles negado en Sedavo los alimentos, pues como no cobran lo que han ganado no pueden pagar.

Se nos dice que el contratista de estos trabajos, y jefe de la fábrica de alambre de Gijón, D. Tomás Batas, no les paga nunca con puntualidad, pues generalmente, y esto es escandaloso, se hacen efectivos los jornales con cuatro semanas de retraso

¿Es este el medio de aminorar el malestar en esta desdichada nación? ¿No se puede encarrilar a ese señor contratista a que cumpla sus deberes, pagando a esos infelices obreros lo que les adeuda?

Por nuestra parte, y sin más comentarios, llamamos la atención de quien corresponda para que haga ver a ese desaprensivo contratista la obligación que tiene de abonar a esos obreros el fruto, aunque menguado, de su trabajo.—*C.*

LA POLITICA

Esta mañana presentó sus cartas credenciales a D. Alfonso el nuevo representante de la República de Santo Domingo.

Al acto asistió el ministro de Estado.

El diplomático dominicano visitó después al jefe del Gobierno.

—Una Comisión de representantes de Canarias visitó ayer a Ugarte, para interesarle la realización de varias obras en el puerto de Tenerife.

—El diputado republicano, D. Julián Nougués, ha presentado un escrito al ministro de Gracia y Justicia pidiendo el nombramiento de un juez especial que depure las responsabilidades del Juzgado de primera instancia de Baltanás (Valladolid), en asuntos de que ya se ocupó en el Congreso y en vista de los informes remitidos al Parlamento por el propio Juzgado, en los que se revela una evidente parcialidad.

La política internacional de España.

Declaraciones de Romanones.

Le Matin ha publicado unas declaraciones del jefe de los liberales. En ellas se declara partidario de la neutralidad; pero añade estos extremos interesantes:

«Pero esto no contradice que la guerra no era ni podía ser ni coyuntura ni motivo para interrumpir o torcer la política internacional que España venía siguiendo desde los primeros días del reinado de Don Alfonso XIII, y esta política, seguida lo mismo por los Gobiernos liberales que por los conservadores, aceptada de una manera expresa o tácita por todos los hombres públicos, era de franca simpatía, de inclinación decidida hacia Inglaterra y Francia, lo cual no suponía animosidad alguna contra Alemania.

Los Convenios de 1904, 1905 y 1912 sobre Marruecos, y el de 1907, con Inglaterra y Francia, sobre el Mediterráneo, son pruebas claras y terminantes, decisivas y completas, de cuál era la política internacional de España; para España, en el orden exterior, no hay un problema de mayor importancia que el del Mediterráneo, y unido a él con nexo ineludible y fatal se halla el problema de Marruecos. Por eso España, aparte de su situación geográfica, que la pone en más inmediata relación con Francia e Inglaterra, no tiene siquiera el derecho de opción respecto a las relaciones que podría tener con el extranjero. El dilema para España es o permanecer aislada o entrar en el círculo de atracción de la Triple Entente.»

El jefe del Gobierno, preguntado por los periodistas, se negó hoy a dar opinión sobre las manifestaciones precedentes.

—Es asunto muy delicado—dijo—; lo mejor es no hablar de él.

LABOR DE CULTURA

«Vacunación, viruela y su profilaxis.»

BURGOS. — A la hora de costumbre comenzó la conferencia que el compañero Florentino Izquierdo explicó, el día 3 del presente, en el salón de actos del Centro Obrero.

Ante numeroso público, dicho compañero explicó lo que es la viruela y sus consecuencias, y quién fué el que légó a la Humanidad el descubrimiento de la vacuna. Recomendó la vacunación y revacunación, por entender que se hace con esto una gran obra social. Citó varias naciones donde antes de aplicarse la vacuna había innumerables víctimas y después han disminuído notablemente.

Comparó a Eduardo Jénner, descubridor de la vacuna, con los que ahora nos matan como a simples seres llevándonos a guerras cruentas. El primero, salvando a la Humanidad de muchas plagas, y los segundos, destruyéndola por sus afanes guerreros.

Censuró a los Gobiernos, que sólo favorecen al capital y abandonan a los hombres de Ciencia, que tanto bien hacen a la Humanidad.

Dedicó un cariñoso recuerdo a Jénner, fustigó a los que tienen la culpa del actual estado de cosas y terminó dando las gracias a todos los que le escuchaban.

Fué muy aplaudido.

El presidente elogió la labor del compañero Izquierdo, y anunció otra velada para el sábado, 10 del actual.

Consejo de ministros.

A LA ENTRADA

La inspección penitenciaria. — Obras públicas. - El cansancio del ministro. Saturnino hace declaraciones.—Los pobres de Filosofía. — Nadie sabe nada... de nada. — Los sucesos de Itrabo.

A las cuatro de la tarde, hora señalada para el Consejo, comenzaron a llegar a la Presidencia los ministros.

Burgos, que, como primerizo, es puntual, llegó el primero, manifestando que hablaría a sus compañeros de la creación de la carrera de médicos forenses y de la inspección penitenciaria.

El ministro de Fomento llevaba varios expedientes de obras, de trámite, para dar cumplimiento a la ley de Contabilidad.

Además hablaría del asunto de la Hidráulica de Santillana.

Bugallal, que esta mañana regresó de Andalucía, sólo llevaba dos expedientes sin importancia.

—Estoy cansado todavía—dijo. Esperemos, pues, a que descanse.

El ministro de Instrucción pública manifestó:

«Importante, no traigo nada. Asuntos sin interés. Aquí—señalando al despacho del presidente—se ponen a hablar y siempre quedan cosas para otra reunión.

En estudio, sí tengo varios asuntos. La reforma de las Escuelas de Comercio, la creación de las Escuelas de aprendizaje, la reorganización del Cuerpo de inspectores médicos escolares... ¡Ah! Sí éstos cumplieran la mitad de lo que se les pide, tendríamos la generación más sana que pudiera pensarse.» Cambió de *disco* y dijo: «Los maestros interinos tienen razón, en parte. Yo también la tengo para negarme a lo que piden. La ley les concede derechos; a mí me impone obligaciones. Claro, ellos piden todas las vacantes, sin acordarse del Montepío, que se nutre con las diferencias de sueldo, y que, si les hiciera caso, daría fin de él. Pero razonan de este modo: Es preferible comer ahora, aunque mi vejez no esté asegurada... Lo de la cátedra de Sociología *es otra*. Si se la damos también a los de Derecho, ¿qué van a hacer esos pobres de Filosofía y Letras?»

En esto último tiene mucha razón el ministro. Pero no se trate, aparentando favorecer a los doctores y licenciados en Filosofía, favorecer sólo a D. Severino Aznar, *apabullante* sociológo *carca*... Que bien pudiera ser.

El general Miranda ni siquiera había leído la noticia publicada por los periódicos acerca de la presentación en nuestras aguas de un submarino alemán, que dicen ha torpedeado a un buque.

Tampoco sabe nada el ministro de Estado. Y según su pretensión, si no lo sabe, no debe ser verdad. ¡Como si no existieran muchas, muchísimas cosas que él ignora, y que son, sin embargo, ciertas!

Por último, el jefe del Gobierno, preguntado por los periodistas acerca de los sucesos de Itrabo, en los que, según las últimas noticias, hubo varios heridos, alguno grave, no quiso decir nada.

¡También está ignorante!

***

A la hora de cerrar nuestra edición, continúa el Gobierno reunido en Consejo.

Propaganda societaria y socialista.

Importante acto de propaganda en Gandía.

GANDIA. — Soliviantados los ánimos de la gente reaccionaria por el éxito que tuvo el mitin socialista que se celebró aquí el 18 de febrero, con la cooperación de Virginia González y Saborit, emprendió una cruzada contra nuestro Partido, no reparando en medios para desacreditar al Socialismo, empleando para ello todos los recursos que posee.

En vano ha sido todo. Nuestras doctrinas van abriéndose un camino cada vez más seguro entre el obrero gandiense, que, no sólo acude en masa a nuestros mítines, sino que se aparta, cada vez más, del lado de aquellos que quieren tenerla esclavizado, castrándole sus energías para contar con un rebaño borreguil que sirva de dique al ejército obrero que se está formando.

No contentos los clerizontes de esta ciudad con barbarizar de lo lindo desde su periódico, vienen celebrando semanalmente unas conferencias, organizadas por el Centro de Acción Social católica, cuyos sainetes se representan en el teatro Principal, y los cuales pasaban inadvertidos y en la más espantosa soledad hasta que los socialistas y demás elementos avanzados nos enteramos de lo divertidos que eran, y acudimos a pasar el rato.

Entre otros oradores ha desfilado por la tribuna un loyola, que en cuestiones sociales es un solemne calabacín, el cual, entre varias majaderías por el estilo, dijo que el Socialismo no puede llegar a triunfar nunca, porque aspira a la igualdad, y, ¿cómo es posible—se pregunta—que en una banda de música haya armonía si todos tocan el bombo? Estupendo. El público quedó asombrado de los profundos conocimientos del conferenciante, que, seguramente, no volverá a ocupar la tribuna del Centro de Acción social; tan mal lo hizo.

Ninguno de los conferenciantes ha sabido interesar en lo más mínimo la atención de sus oyentes, que los ha oído como quien oye llover.

En esta situación nos enteramos del viaje de Lucio Martínez a Valencia y acordamos invitarle para celebrar un mitin de propaganda socialista, que tuvo lugar el lunes 29 del pasado mes de marzo.

Cuando los neos supieron nuestros propósitos celebraron unas cuantas reuniones para tomar acuerdos encaminados a que el mitin no tuviera efecto, y viendo que no podían impedirlo, decidieron mandar al teatro a los elementos jóvenes que les siguen—¡qué sarcasmo!—para que, por medio de unos cuantos ladridos, se produjera alguna confusión y fuera suspendido el acto.

Los rumores que circulaban por Gandía de que el mitin iba a terminar de mala manera sólo sirvieron para llevar al teatro un público numerosísimo, como nunca, que acudió a nuestro llamamiento para oir una vez más la exposición de nuestro Programa, y al propio tiempo una buena parte dispuesta a dar su merecido a los insensatos que hubieran alborotado.

Afortunadamente para todos, no ocurrió nada, pues los jaimistas y sus afines—cosa rara—se portaron como personas. Bueno es que empiecen a serlo.

Para no hacer interminable el número de estas cuartillas no hacemos reseña del mitin.

Sólo diremos que ha sido nuestro mayor éxito, pues asistieron cerca de 2.000 personas—contando entre ellas a los que fueron con ánimo de estorbar—, que llenaron en su totalidad el local, que es el más espacioso de Gandía.

El magistral discurso del compañero Lucio causó muy buena impresión y fué calurosamente aplaudido.

Los comentarios que se han hecho no pueden ser más satisfactorios para nosotros, los socialistas. En todas las conversaciones se habla bien de nuestro acto de propaganda.

Así se expresa también el periódico *El Gandiense*, semanario liberal. Veremos si lo que diga *Revista de Gandía*, de los jesuítas, y lo que hagan los elementos que dirigen el Centro de Acción Social Católica, nos da materia suficiente para enviar otras cuartillas a EL SOCIALISTA.—*Jobb.*

Mitin ferroviario.

Noticias oficiales comunican que se ha celebrado el anunciado mitin ferroviario en Palencia, en el que tomó parte el compañero Martín Sanz, de Valladolid.

Noticias diversas.

Jira anticlerical.

GALLARTA.—A pesar de lo desapacible del tiempo, se celebró con bastante animación y extraordinario entusiasmo la jira anticlerical organizada por las Juventudes Socialistas de Ortuella, Las Carreras, San Julián de Musques y Gallarta.

Al acto no fué enviado ningún representante de la autoridad; solamente una Comisión de nuestro seno veló en todo momento por que reinase la más absoluta armonía entre todos los concurrentes. No se registró ni el más ligero incidente que desentonase en tan simpática fiesta. Durante la misma se hizo una colecta a beneficio de EL SOCIALISTA, recaudándose para el mismo 12,85 pesetas, cantidad muy pequeña, es cierto; pero hay que tener en cuenta las muchas necesidades que actualmente sufre la clase trabajadora. Pero los que tenemos la obligación de interesarnos por nuestro diario no debemos perder ocasión para allegar recursos a su Caja.—*Constantino Turiel.*

Probando un acorazado.

FERROL. — Ayer se verificaron las pruebas de presión hidráulica en el acorazado «Jaime I».

Dieron, al decir de los técnicos, buen resultado.

Un motín en Nerpio.

ALBACETE.—En el pueblo de Nerpio, al ponerse al cobro los recibos atrasados de la contribución, se promovieron desórdenes de carácter grave.

Los amotinados quemaron los recibos y agredieron al recaudador.

La intervención de varias personalidades logró calmar al pueblo.

Herido por un toro.

JEREZ. — El diputado a Cortes, señor Garvey, que estaba de cacería con varios amigos, fué embestido por un toro.

El diputado resultó con la rodilla izquierda fracturada.

Explosión a bordo.

FERROL.—Por consecuencias del duro temporal hizo explosión la caldera del vapor «Fernando», que pescaba en alta mar.

El vapor quedó destrozado y se ahogaron los tripulantes.

Noticias generales.

El fiscal, que sigue en su enemiga a la Prensa radical, ha distinguido a nuestro colega *España Nueva* con otra denuncia, por haber reproducido una caricatura publicada en un periódico extranjero.

A lo que en otro lugar decimos acerca de nuestra denuncia remitimos al lector.

Hay que oponer a la conducta de los fiscales una enérgica acción.

***

Durante el primer trimestre del año actual han sido prestadas en el Instituto Médico Quirúrgico de la Encarnación (Liga popular contra la tuberculosis), Ayala, 50, 7.275 asistencias en sus consultas y 96 operaciones quirúrgicas.

Reclamaciones y huelgas.

Los tipógrafos de Reus.—Una huelga interesante.

Ha terminado, con un triunfo para los obreros, la huelga que durante seis semanas ha venido sosteniendo la Sociedad Tipográfica en la imprenta Rabassa y C.ª.

El origen, desarrollo y fin de esta lucha son insteresantes. Y, por esto, por creer que interesarán a los lectores de EL SOCIALISTA, escribimos estas mal pergeñadas notas marginales.

***

Los Sres. Rabassa y C.ª adquirieron una «Typograph». Se introducía, pues, en Reus la primera máquina de componer. Y la Sociedad Tipográfica, velando por sus intereses, pensó que lo único que lógicamente cabía hacer ante esa innovación era reglamentar la producción de la máquina, y, al efecto, nombró una Comisión para confeccionar las bases consiguientes.

Enterados los patronos interesados, tuvieron una idea feliz, idea sólo comparable con la ya desacreditada teoría de la participación en los beneficios: *transformar* en patrono al operario escogido para el manejo de la «Typograph». Así, las bases en proyecto quedarían incumplidas. A un patrono no podría imponérsele una determinada jornada.

Mas tales fueron las torpezas cometidas al poner en práctica su plan, que el juego, un tanto maquiavélico, de los señores Rabassa y Estivil, quedó descubierto. Y la Sociedad Tipográfica se negó a reconocer al flamante patrono, fundándose en manifestaciones hechas por el propio interesado al darse de baja. Y surgió la huelga.

La batalla empezaba. Una batalla ruda, sin descanso ni tregua. Comenzaron los patronos afectados por la huelga por intentar, primero, la selección de los compañeros que componían la Comisión; luego, indicaron—según se dijo—a los demás patronos del ramo la conveniencia de ir a un locaut general del oficio. Les falló, sin embargo, la maniobra. Los obreros, por su parte, declararon el boicot a la imprenta en cuestión y a los periódicos *Las Circunstancias*, reformista, y *El Radical*, jaimista, que en ella se imprimen, procurando por todos los medios que este boicot tuviera una efectiva realidad. Luego, remitidos de ambas partes litigantes en la Prensa diaria. Después, manifiestos de la Sociedad obrera explicando el origen del conflicto y rebatiendo cuanto decían para sincerarse los periódicos boicoteados. Más tarde, amenazas de *importar* un mecanógrafo, cuya *libertad de trabajo* había de hacer respetar nuestra primera autoridad local.

Pero seis semanas de intensa agitación, de enérgica y constante acción, fueron coronadas por la victoria más espléndida: el flamante patrono tuvo que reingresar en la Sociedad, y la Casa Rabassa y Compañía ha tenido que abonar los gastos de la huelga, que ascienden a 328 pesetas, y la Sociedad Tipográfica ha sido magnánima en la victoria: no ha impuesto ningún castigo material al obrero causante del conflicto.

El éxito de la huelga, pues, no ha podido ser mayor. Los tipógrafos reu enses pueden estar satisfechos de la victoria alcanzada.—*Marcial Badía.*

La Casa del Pueblo de Madrid.

Por EL SOCIALISTA

La Comisión nombrada para organizar la velada Pro-SOCIALISTA convoca para hoy martes, día 6, a las nueve de la noche, en la Secretaría núm. 14 de la Casa del Pueblo, a los representantes o delegados de todos los Grupos Socialistas, Círculos, Juventud y Agrupación Femenina, rogándoles la puntual asistencia.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cinco de la tarde, Sociedad de Obreros en Pan de Viena.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros Tapiceros.

En el salón terraza: A las nueve de la noche, Orfeón Socialista.

Leed en cuarta plana el anuncio GRAN BAZAR

SUCESOS

Un asesinato.

Anoche, en la calle de Ventura de la Vega, se desarrolló una escena trágica.

Elvira Rodríguez García, de veinticuatro años, modista, domiciliada en la calle de Lope de Vega, se dirigía a su domicilio, acompañada de una aprendiza.

Venían de entregar ropa en una tienda de la calle del Clavel.

Higinio Caballero, de veinticinco años, repostero del café Inglés, con el que había tenido relaciones, las seguía.

Al llegar a la calle citada, Higinio, sin mediar palabra, sacó un revólver y disparó cuatro tiros junto a la oreja derecha de Elvira.

Esta cayó muerta.

El criminal se inclinó sobre su víctima, y al comprobar que era cadáver, volvió el arma contra sí y se alojó dos balas en la cabeza.

Varios transeuntes condujeron al herido a la Casa de Socorro del Congreso, mientras otros daban aviso telefónico a la Comisaría y al Juzgado.

El juez de guardia se presentó en el lugar del suceso y autorizó el levantamiento del cadáver, que fué trasladado al Depósito judicial. Después se hizo conducir el Juzgado a la Casa de Socorro, donde se informó del estado del herido, al que no pudo tomar declaración por su extrema gravedad, pues presentaba dos heridas en la cabeza, al parecer mortales de necesidad.

Higinio fué conducido al Hospital General.

La niña Pilar Aparicio, única testigo del drama, hizo al juez el relato del suceso en la forma que dejamos transcrita.

¿Suicidio?

En la Casa de Socorro de Buenavista ingresó ayer, gravemente herido en el pecho por arma de fuego, un capitán de Ingenieros.

Se cree se trata de un suicidio.

Obreros, leed EL SOCIALISTA

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez (161 de abono), Los Condenados y Una buena vara.

PRINCESA.—A las diez (moda), Magda.

COMEDIA.—A las diez (función popular), El gavilán.

ZARZUELA.—A las diez y media (doble), Maruxa.—A las seis y media (popular, a precios populares), Margot y Una mujer indecisa.

APOLO.—A las seis (sencilla), El príncipe Casto.—A las siete y cuarto (sencilla), El último chulo.—A las diez y cuarto (sencilla), La noche vieja.—A las once y tres cuartos (sencilla), La pandereta.

COMICO.—A las diez y media (doble), ¡De Miraflores... y a prueba! (dos actos).

PARISH.—A las nueve y media, éxito sin precedente, el domador Marck y sus leones, en su comedia «Revanche de Faures», y todos los ecuestres, gimnastas, clowns, excéntricos y bufos de la gran compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (miércoles).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Menestra. . . . . 0,50 —

Manzanilla Romana

Para después de las comidas nada hay mejor que una taza de MANZANILLA ROMANA ROMULO Y REMO.
Tonifica el estómago. Es mejor que el café, por que no excita el sistema nervioso, y que el te, por que no debilita. Tomada en ayunas hace desaparecer la bilis, y por ser activamente laxante, evita los purgantes.
BOTE PARA 100 TAZAS: **Una peseta.**
BOLSITA PARA 10 TAZAS: **Diez céntimos**
Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos. Por mayor: Pérez Martín y C.ª Alcalá, 9 Madrid. Claris, 20 Dr. Andreu, R. Cataluña, 66 Barcelona.

Muestras gratis en todas las farmacias de LA MUTUALIDAD

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
30 profesores de Medicina.	Norte.—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
3 ídem de Cirugía.	Sur.—Cava baja, 1, principal.	Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5 245.
3 ídem de Tocología y Matriz.	Central.—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	Atocha.—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	Este.—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3. tel. 4 841.
6 practicantes de Cirugía.	Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Vallecas.—Gerona, 5.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Cooperativa Socialista Valenciana.
Peso y calidad garantizados.--Economía en los precios.—Servicio a domicilio.
Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

MOLINO DE CHOCOLATES
COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS
ISIDRO LÓPEZ COBOS
Génova, 4. — Teléfono 2.470.

A las Cooperativas Socialistas de España.
Caramelos finos de varias esencias a una peseta **setenta y cinco** céntimos kilogramo. Se sirven en cajas de latón de 8 y 10 kilogramos. No se hacen remesas menores de una caja.
Portes pagados hasta la estación de destino.
El **cinco por ciento** del importe de las ventas realizadas a las Cooperativas Socialistas será cedido al único periódico obrero **EL SOCIALISTA**.
Pedidos a MARIANO CELA, Plaza Mayor, 5.—BÉJAR.

TRAJES para señoras - Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína.
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpargatas y batería de cocina. : :
San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

- M. ROCA -
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchís, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Gran Bazar
— DE —
Zacarías Manada

Sastrería
Lencería
Zapatería
Camisería

TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES, FALDAS, BLUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA :-: :-: :-: LA CONFECCION A MEDIDA :-: :-: :-:

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

MANTAS, COLCHAS, MANTELES, CORTINAJES, STORES, ALFOMBRAS, ARTÍCULOS DE :-: :-: :-: :-: :-: VIAJE Y PARAGUAS :-: :-: :-: :-: :-:

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE :-: :-: :-: :-: :-: :-: TRABAJADORA :-: :-: :-: :-: :-: :-:

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

R. FERNANDEZ ROJO
:: :: GRABADOR EN METALES :: ::
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.-MADRID
:: APARTADO DE CORREOS 493 ::

GARCIA CEBALLOS
ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoit ornamentación de libros, etc., etc.
8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

Trabajadores: leed **El Socialista**

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fe en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista.

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Guesde.—El Colectivismo.
Bonansi.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales, Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander
Tr. clet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

A 30 céntimos.

L. fargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos encuadernados.
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Commune (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem).
J. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

A una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kaustky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
A Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.
Garibaldi, núm, 8.—Casa del Pueblo.
¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (36

LA ANGUSTIA

hacía gran bochorno, se escapaba de la tierra un vaho penetrante y la atmósfera estaba saturada de un olor pesado y especial: el olor de la ciudad. El viento, pasando por los jardines, movía las ramas con débil murmullo que hacía vibrar el aire. Este murmullo y las sombras de las nubes inspiraban melancolía y cansancio. La calle era estrecha, desierta, y parecía oprimida por ese silencio; de pronto el ruido sordo de un coche resonó en aquella calma, causando una impresión de rara insolencia. El molinero caminaba despacio, con los brazos cruzados a la espalda, sintiendo en su interior pensamientos confusos, sensaciones informes que llenaban su corazón de frío y como de niebla y que casi le hacían perder toda noción de su ser.

Bruscamente oyéronse cientos de notas de instrumentos de viento que dominaron con fuerza el silencio y se lanzaron hacia la ciudad con ruido de vals frenético, bullicioso y armónico. Una de las notas era muy pesada, como entrecortada —¡uf! ¡uf! —No armonizaba con las otras, y suspiraba pesadamente dominando a las demás. Parecía que algo grande y macizo trataba de escapar dando saltos poderosos y que no lo conseguía.

—¿Y si entrara?—se preguntó el molinero deteniéndose ante una puerta abierta iluminada por dos grandes faroles.

Detrás de la mencionada puerta se extendía una avenida de acacias. Antes de que decidiera si entraría o no en el jardín, Tikhon estaba ya en él y miraba los farolillos de papel, suspendidos a lo largo de la avenida por medio de un alambre que el viento movía, y que lanzaban sobre el camino obscuro manchas multicolores. La avenida daba vuelta a la derecha, y Tikhon vió un tablado donde tocaba una orquesta militar, bancos ante el tablado y, encima de ellos, formas confusas. No sintió deseos de ir allá. Se sentó en uno de los bancos de la avenida.

Los árboles murmuraban sobre su cabeza, y como barriendo el cielo pasaban rápidamente jirones de nubes. Una mujer cruzó por delante de Tikhon... la miró con indiferencia y ella pasó de nuevo por delante de él. Entonces, en su interior, la envió al diablo... De pronto se dirigió hacia él, se sentó a su lado y le miró. El molinero entrevió unos ojos obscuros interrogadores, unos labios rojos y carnosos y una nariz recta de irreprochable dibujo. El se apartó un poco con expresión de disgusto y sintió más aburrimiento aún.

—¿Nos aburrimos, comerciante?—le preguntó la vecina.

—Sí—contestó él, arrastrando la sílaba; pero de repente exclamó con tono adusto:—Lárgate... no tengo ganas de palique. No soy de los que te figuras...

—Ya veo que eres un hombre austero... No tengas cuidado, no te tocaré... Es que yo también me aburro, y por eso te hablaba...

Calló durante un rato, esperando que aquella mujer se fuera. Pero no se iba, y permanecía a su lado, bostezando de vez en cuando. La miró de reojo, y vió que era muy joven y hermosa. El silencio duró mucho rato. La música cesó de tocar, y después, al cabo de pocos minutos, preludió un bailable de cadencia lenta y armoniosa.

—¿Qué haces aquí como una estaca, si te aburres?—preguntó de pronto Tikhon a su vecina, casi sin darse cuenta de que la hablaba.

—¿Y tú?—replicó ella en voz baja, sin mirarle.

—¿Yo? Soy un viajero. ¿Dónde quieres que vaya?

—Ve a la fonda o al restaurant.

—¡Valiente cosa!—contestó Tikhon; y después de un momento de silencio, añadió: —Maldito lo que me voy a divertir solo en el cuarto de una fonda...

—Busca compañía.

—¿Voy a buscarla en la calle?

—Siempre se encuentra compañía en un restaurant.

—Es verdad—suspiró el molinero. Y pensó:—Y si me fuera al restaurant, ¿podría llevarme a ésta? Puede que así me aburra menos... ¿Quieres venir al restaurant conmigo?—preguntó.

No contestó en seguida la muchacha, y quedó un rato como turbada.

—Si quieres..., pero aguardo a uno que ha de venir a buscarme.

—¡Uf!... ¿a quién esperas?

—No, no creas... es un artista...

—¿Qué necesidad tienes de él? Déjate de tonterías, vamos...

Decididamente la idea de una francachela empezaba a sonreirle.

—Bueno, ya voy... quizá le encontraremos...

—¿Para qué?—replicó el molinero, levantándose. Andando.

La muchacha se levantó; era alta, bien formada; llevaba un pañolito blanco a la cabeza, y andaba a su lado con gran desembarazo.

—Me hubiera gustado encontrarle.—Y añadió, a guisa de explicación:—Es un manco...

—¿Sí?

—Una máquina le cortó los dos brazos.

—Entonces, ¿qué necesidad tienes de él?—preguntó Tikhon, asombrado.

—Es que canta muy bien.

—¡Ah!

—Queríamos ir junto al río, al bosque...

¡Bah!—dijo el molinero sonriendo.—¿Qué vamos a hacer?

—¡Qué se yo!

Salieron del jardín, y Tikhon, después de pregutar a dónde debían ir, llamó a un cochero.

El coche rodó con un ruido infernal entre dos filas de casas. Aún era temprano.

La luz de las lámparas y el ruido de las voces se esparcían por la calle desde las ventanas. Al pasar por una casita blanca que había en el fondo de un jardinillo, Tikhon oyó unas carcajadas de hombre acompañadas de una risa clara y franca de mujer.

—Hay hombres que... maldito lo que piensan—se dijo para su capote; y sintió despecho contra sí mismo.—¿Dices que es manco?—preguntó a la joven después de un momento de silencio.

La muchacha se apretaba contra él, cogiéndose con una mano al guardabarros y con la otra a su rodilla.

—¿Micha? Sí...—contestó.

—¿Es pariente tuyo? ¿Es quizá tu querido?

—¡Bah! ¡Bueno estaría! Es ya muy viejo, está enfermo. Era amigo de mis padres; de niña me ha llevado muchas veces en brazos.

—¡Ah, caramba! Y ¿quién es tu padre?

—Era pintor de brocha gorda.

—¿Muerto?

—Murió cuando el cólera. Pronto vamos a llegar.

—Bueno... Y ¿qué hacías antes?—preguntó el molinero, pareciéndole que estaba más tranquilo cuando hablaba.

—Era costurera—contestó ella.

—¡Para!—gritó Tikhon al cochero.

Momentos después estaban sentados en un rincón de una gran sala de un restaurant, no muy lujoso por cierto ni bien oliente. En el centro de la sala, en una de las mesas, un grupo de cocheros borrachos alborotaba de mala manera; junto a una de las ventanas, llena de macetas de geranios y heliotropos, dos individuos sospechosos tomaban te: uno de ellos, calvo, de nariz aguileña, tosía de continuo; el otro, moreno, con bigotazos de soldado, silbaba entre dientes con melancolía mirando su copa. En un rincón, cerca de la estufa, estaba sentado un viejecillo de cara devota y demacrada, con los ojos entornados con expresión suavemente voluptuosa. Había, además, muchas personas diseminadas en la gran sala ahumada, sin cuidarse unas de otras.

El molinero y su compañera se instalaron en un rincón obscuro, junto a una puerta, desde la cual se veía un cuartito, y desde aquel sitio abarcaban toda la sala iluminada por cinco lámparas adosadas a la pared. Tenían cerca una ventana que estaba abierta, y por la que entraba un soplo tibio de aire cargado de distintos olores.